

Editorial

Que la pandemia es una crisis sanitaria y económica sin precedentes es evidente. Que el inmovilismo político de **Ximo Puig** ante tal adversidad es una realidad, también.

El president de la Generalitat no se ha atrevido a hacer cambios de fondo en la Conselleria de Sanitat. Más allá del cansancio manifiesto y el agotamiento de la consellera, absolutamente sobrepasada por la pandemia, el tener a prácticamente todos los colegios en pie de guerra no es buen síntoma.

Llevamos meses en **Salut i Força** publicando quejas, denuncias, reivindicaciones, hastíos y sobre todo enfado de los profesionales sanitarios que se están dejando la piel en salvar vidas. Vidas, que por cierto, se han ido sin que nadie dimita por ello, sin que nadie dé un paso al lado voluntaria u obligatoriamente al ser cesado ante un mes de febrero deprimente en cuanto al número de fallecidos.

Hasta el momento, la tercera ola y el hospital de campaña volando, no ha servido para que **Puig** tome

Ana Barceló precisa un relevo

cartas en el asunto y refresque con aire nuevo Conselleria. Es hora de que otra persona coja el timón, que se renueven los puentes con la profesión, con los colegios y con los medios de comunicación. **Ana Barceló** no puede seguir ni un minuto más. Su tiempo se agotó hace mucho tiempo.

Nunca debió repetir esta legislatura, porque su mandato era interino, sofocar los incendios de su predecesora. Ahora, a dos años de elecciones, **Puig** debe apostar por cambios capitales en Sanitat.

Ver como pierden la paciencia presidentes colegiales como **Mercedes Hurtado**, **Pilar Nieto**, **Juan José Tirado** o **Jaime Giner** ya debería sonrojar a Barceló y su séquito. Pero a veces, ni a eso llegan. El esperpento de visitar el Hospital General de Elche para dividir a los profesionales, los que para ellos son buenos en la pública, de los concertados

que no merecen visita como son los del Vinalopó es vomitivo, además de sectario. Imagínese, consellera si un día precisara que algún profesional del Vinalopó le tuviera que salvar la vida a un familiar o amigo suyo.

Porque lo harían con eficacia, sin duda, pero no le quedaría más remedio que agradecerse. No hay sanitarios de primera o de segunda, señora Barceló. Hay profesionales sanitarios brillantes, da igual dónde ejerzan.

Visítelos, escúchelos. Sobre todo a los del Hospital de Torrevieja. No cometa el grave error que llevó a cabo su gobierno destrozando La Ribera de Alzira. Rectifique antes de marcharse. De lo contrario su legado será haber destrozado dos hospitales modélicos en excelencia y satisfacción de los usuarios.

Una llamada a la urgente vacunación antiCOVID-19 de las personas con enfermedad renal crónica

Las personas con enfermedad renal crónica (ERC), especialmente las que se encuentran en tratamiento sustitutivo renal (TRS: hemodiálisis, diálisis peritoneal o trasplante) son consideradas, por muchos motivos, un grupo prioritario para recibir la vacuna frente al virus SARS-CoV-2 causante de la COVID-19. En la Comunidad Valenciana hay más de 300.000 personas con algún grado de ERC; de ellas, hay 6.600 en TRS (3.600 en diálisis y casi 3.000 con un trasplante renal funcional).

Todos los pacientes con ERC deben estar vacunados: la gripe, el neumoco, la hepatitis B... y ahora frente a la COVID-19. Es una población que necesita especialmente estas vacunas por su elevado riesgo, ya que en estos casos existe una alteración del sistema

inmunitario y, además, su habitual respuesta inmunológica frente a otras vacunas, como la de la hepatitis B, suele ser menor respecto a la población general.

La Sociedad Valenciana de Nefrología (SVN), amparándose en la sólida evidencia científica actual y el elevado riesgo de los pacientes con ERC, exige que la vacunación frente a la COVID-19 sea prioritaria y se realice de forma urgente. Desde la Conselleria de Sanitat de la Comunidad Valenciana han indicado que los pacientes en TSR han sido contemplados en la 'Estrategia de Vacunación' como prioritarios y figuran en una de las próximas etapas de desarrollo de la vacunación. Pero, además, la Sociedad Valenciana de Nefrología solicita que los pacientes con ERC reciban vacunas basadas en RNA mensajero, estando con-

traindicadas las vacunas con virus vivos atenuados o inactivados en pacientes con trasplante renal.

Por todo ello, desde la SVN pedimos que se efectúe con la máxima agilidad la vacunación frente a la COVID-19 de este colectivo de personas, que se utilice la vacuna más adecuada en esta población (RNA mensajero) y que se valore adecuadamente cómo estas personas responden a la vacuna. Y es que no se ha evaluado hasta el momento la influencia de la insuficiencia renal y el tratamiento renal sustitutivo en la respuesta inmunogénica frente a esta vacuna.



José Luis Górriz
Presidente de la
Sociedad Valenciana
de Nefrología
Servicio de
Nefrología. Hospital
Clínico Universitario
de Valencia

En medio de una plaza unos operarios ponen una cabina telefónica, al mismo tiempo un hombre y su hijo pasan por ahí para coger el autobús escolar; tras esto el hombre entra en la cabina para realizar una llamada, pero el teléfono no funciona y la puerta no se abre. Así comienza "La Cabina" una de las películas más desconcertantes que he visto en mi vida, donde poco a poco se genera un clima asfixiante y desesperanzador que consigue remover las entrañas de los telespectadores. Esta situación es contemplada por curiosos que se van congregando alrededor de la cabina, unos intentan ayudarle, otros simplemente observan, el hombre se va desesperando cada vez más hasta que los mismos operarios que pusieron la cabina aparecen para llevársela con él dentro...

Hoy en día, muchos años después, me encuentro trabajando como enfermero en una planta de hospitalización del hospital de San Juan de Alicante, recientemente reconvertida para atender la avalancha de pacientes con Covid-19, y no puedo dejar de pensar en ese hombre dentro de la cabina. Rememoro ese clima asfixiante que generó en mí esta película, solo que la cabina se ha convertido en un pasillo que a veces es más largo y a veces más corto, dependiendo del estado de los pacientes, sus emociones, sus signos vitales o de si por fin salen de aquí o por el contrario...

A diferencia del protagonista de la película no estoy solo: enfermeras, auxiliares, médicos, celadores y

La cabina, el pasillo y la vacuna

personal de limpieza nos encontramos por el pasillo, eso sí, parapetados con calzas, buzos, batas, mascarillas, gafas y pantallas faciales, nos aislamos del virus, pero también de la esencia social del ser humano.

A través del silencio del pasillo nos asomamos en cada puerta a diferentes vivencias, historias humanas de victorias y derrotas que se entremezclan con la medicación, la higiene o la limpieza de las habitaciones. Seres humanos privados de sus familiares y amigos encuentran en el personal sanitario el consuelo de la palabra y la escucha en tan largo encierro. Muchos nos piden perdón por "enrollarse a hablar", no son conscientes de que quizá sus palabras son para nosotros un bálsamo que mitiga en parte el miedo que tenemos a contagiarnos, o peor, a ser los transmisores del virus para nuestros familiares, amigos...

Pero el pasillo se alarga fuera del trabajo, prolongando la angustia, la desazón va creciendo cada vez que unos vecinos insolidarios dejan notas en el zaguán de la comunidad rechazando a sus vecinos sanitarios, cuando se realizan fiestas clandestinas, cuando alguien no se pone la mascarilla...

Nos vuelven a desmoralizar, nos vuelven a fallar los de siempre, la España pícara de Lázaro de Torres siempre presente, esta vez encarnada en ediles insolidarios, pastores que no huelen a oveja o sanitarios en excedencia, que pierden su dignidad en un sálvese quien pueda vacunal.

Se vacuna a los sanitarios de primera línea de los hospitales públicos, a los administrativos, al personal de limpieza, mantenimiento y cocina, pero no a los sanitarios de primera línea de la privada y mucho menos al resto del personal. Se vacuna a estudiantes de cuarto de Enfermería si tienen la suerte de hacer sus prácticas en hospitales públicos, pero si están en la privada al parecer su inmunidad es superior. Se nos dice que hay un plan, pero la realidad nos demuestra que ni hay plan ni se le espera.

Nos asomamos por este largo pasillo de la vida, a historias de victorias y fracasos, alegrías y tristezas de personas que esperan a otras que ya no volverán.

Estos días, donde se nos han ido tantos de nuestros mayores, quiero recordar a la abuela Ángeles, brava madre de siete hijos a los que crió junto a un río en Hellín (Albacete) con el temor a que se cayeran y se ahogaran. Recuerdo de esta pequeña y gran mujer, unas palabras que me dijo y se quedaron grabadas en mi memoria: "el trabajo en el campo, es áspero, duro pero engancha"

Hoy desde el pasillo que es mi vida, me doy cuenta que la Enfermería es áspera, dura, pero engancha...



Francisco Gómez
Vitero
Vicepresidente del
Colegio de
Enfermería de
Alicante y profesor
asociado de
Enfermería
Universidad Cardenal
Herrera - CEU